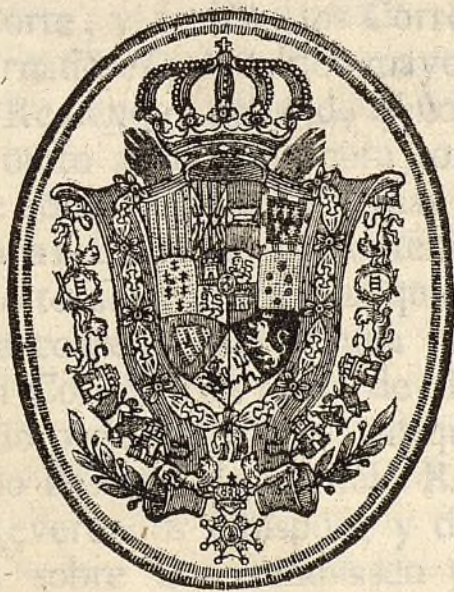




REAL CEDULA DE S. M.

T SEÑORES DEL CONSEJO,
POR LA QUAL EN CONFORMIDAD
de lo prevenido en la de diez y siete de Junio
de mil setecientos ochenta y quatro, se manda
observar exactamente la práctica adoptada uni-
formemente por todos los Prelados del Reino,
acerca de los requisitos que deben preceder pa-
ra contraher matrimonio los hijos de
familia, con lo demas que
se expresa.

AÑO



1785

EN MADRID

EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN.

REAL CEDULA

D E S. M.

T SEÑORES DEL CONSEJO

POR LA QUAL EN CONFORMIDAD

de lo prevenido en la de diez y siete de Junio
de mil setecientos ochenta y quatro, se manda

observar exactamente la practica adoptada uni-

formemente por todos los Prelados del Reino,

acercas de los requisitos que deben preceder pa-

ra contraher matrimonio los hijos de

familia, con lo demas que

se expresa.



1782

AÑO

EN MADRID

EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN



DON CARLOS

POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoba,
de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algar-
bes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de
Canaria, de las Indias Orientales y Occidenta-
les, Islas y Tierra-firme del Mar Océano, Archi-
duque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante
y de Milán, Conde de Abspurg, de Flandes, Tiról
y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, &c.
A los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis
Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de
mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asis-
tente, Gobernadores, Alcaldes mayores y Ordina-
rios, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo
y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los
que serán de aquí adelante, y demas Jueces, Minis-
tros y personas á quienes lo contenido en ésta mi
Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera, SA-
BED: Que á consecuencia de una circular expedi-
da por el mi Consejo con fecha de diez y nueve de
Enero del año próximo pasado, en que nuevamente
excitó el zelo Pastoral de los muy Reverendos Ar-
zobispos, Reverendos Obispos, y demas Prelados
Eclesiásticos sobre que renovasen y recordasen á
sus Provisores, Vicarios generales, Visitadores, Pro-
motores Fiscales, Tenientes y Notarios el puntual
cumplimiento de la Real Pragmática de veinte y sie-
te de Marzo de mil setecientos setenta y seis, en
que se estableció lo conveniente para que los hijos de

familia pidiesen el consentimiento ó consejo paterno antes de celebrar esponsales; y el de la Real Cédula que con la misma fecha se les comunicó para el propio efecto, manifestó al mi Consejo el Arcipreste de Ager en Cataluña, que en aquel territorio con arreglo al Catecismo de San Pio Quinto, que era la moral que había mandado se leyese y practicase, se enseñaba públicamente á los Fieles la doctrina siguiente: « Que faltan los hijos de familia que sin el « consejo y bendicion de sus padres tratan de con- « traher matrimonio, y que estando en pecado mortal no se les puede admitir á la participacion de « los Santos Sacramentos, y por ello se les debe dilatar hasta haber practicado esta diligencia: Que « quando se tenia noticia de que el hijo de familia pidió al padre y obtuvo su consentimiento, en la publicación de moniciones, que por ningun caso se dispensaba en los matrimonios de esta naturaleza, se expresaba la circunstancia de haberse tratado y convenido el matrimonio con expreso consentimiento de los padres, y en la partida que se escribía en los cinco libros se añadía tambien esta circunstancia despues de haberse celebrado con palabras de presente el matrimonio, siendo cargo de la Visita de cinco libros la omision de ella, que se hacia rigurosamente todos los años contra los Curas Parrocos en el caso de haber sido omisos, y que quando acontecia disenter el padre de familias, se enviaba el conocimiento del disenso al Juez secular competente, y mientras pendia y estaba indecisa la resolucion, se suspendia todo ulterior procedimiento, cuya práctica era la que el Arcipreste había mandado observar en cumplimiento de la Real Pragmática, y lo hacia presente al Consejo para que viese si había alguna cosa que añadir para la perfecta observancia de la ley Real, de cuyo interés por el bien temporal y espiritual estaba tan persuadido, y que todo lo obedecería puntualmente como buen Ciudadano y Vasallo mio. « Visto en el mi Consejo lo que expuso este Arcipreste, man-

mandó se le respondiese quedaba enterado, y aprobaba la práctica que se observaba en aquel Arciprestazgo, la que estendiese é hiciese saber á todos los Curas Parrocos para el mismo fin, y que si para ello contemplaba conveniente fixar Edicto, lo hiciese. Con este motivo reconoció y estimó el mi Consejo que la práctica establecida por dicho Arcipreste, era la que mas se acercaba al cabal y exacto cumplimiento de lo prevenido en la citada Real Pragmática y Cédula, á la debida observancia de las demas leyes Reales que tratan de este asunto, y disposiciones Canónicas, desempeñando su espíritu por unos medios mui acomodados, y por los quales se verificaba el examen y averiguacion que encarga y recomienda la Santidad de Benedicto XIV. en su Enciclica de diez y siete de Noviembre de mil setecientos quarenta y uno. Y deseando que ésta providencia se estendiese á todo el resto del Reino por el fruto y favorables consequencias que de ella debian esperarse estableciendose semejante método uniformemente, lo puso el Consejo en mi Real noticia en Consulta de veinte y tres de Marzo del mismo año próximo con el dictamen que en el asunto estimó conveniente. Conforme á la resolucion que sobre esta Consulta me serví tomar acordó el mi Consejo expedir, y con efecto se expidió Real Cédula con fecha de diez y siete de Junio del propio año exhortando á los muy Reverendos Arzobispos, Reverendos Obispos y demas Prelados Eclesiásticos de éstos mis Reinos y Señoríos, á que luego que la recibiesen procediesen por aquellos medios mas suaves, y que les dictáse su zelo pastoral y acreditada prudencia á que se estableciese en sus respectivas Diócesis y territorios el mismo método, que se practica y observa en el Arciprestazgo de Ager en los casos que se prevenian y referia el Arcipreste, por ser muy conforme no solo á lo dispuesto en las leyes del Reino sinò tambien á la constante disciplina de la Iglesia, que siempre ha prohibido y detestado semejante clase de contratos esponsalicios; y que para ello die-
sen

sen si lo estimasen necesario las órdenes y providencias, que les pareciesen conducentes, á sus Provisores, Vicarios Eclesiásticos y demas dependientes de sus Curias, para que todos contribuyesen en quanto alcanzasen sus facultades á que se lograsen mis Reales intenciones en un asunto tan útil é importante al Estado, á la tranquilidad y quietud de las familias, y á evitar los gravísimos males temporales que de lo contrario se ocasionaban. Por los avisos y contextaciones que del recibo de esta Cédula dieron los muy Reverendos Arzobispos, Reverendos Obispos y demas Prelados Eclesiásticos, se enteró el mi Consejo de lo bien recibida que ha sido de todos mi Real resolución contenida en ella, y lo puso en mi Real noticia en Consulta de veinte y dos de Diciembre del año ultimo manifestándome tenia la satisfacion de saber que en algunas Diócesis y territorios se hallaba ya establecida la misma práctica observada por el Arcipreste de Ager: que en ótras se habia mandado establecer desde luego, y que en las restantes Diócesis quedaban sus respectivos Prelados disponiendo su execucion y cumplimiento; con cuyo motivo me propuso tambien lo que le parecia debia executarse. Y por mi Real resolución á esta Consulta, que fue publicada en el mi Consejo en veinte y cinco de Enero próximo, mandé expedir ésta mi Cédula: Por la qual ordeno y encargo veáis y os enteréis del contenido de la de diez y siete de Junio del citado año próximo de que queda hecha expresion, y cumpláis exactamente con lo resuelto en ella, cuidando de su puntual execucion y cumplimiento, dando cuenta al mi Consejo de la menor contravencion que observéis, sin permitir que con pretexto alguno se falte á las formalidades que se refieren en la práctica establecida por el Arcipreste de Ager, adoptada uniformemente por todos los Prelados Diocesanos y territoriales de estos mis Reinos; y en su consecuencia no consentiréis las extracciones y depositos voluntarios que han solido executar los Jueces Eclesiásticos, de las hijas de familia, sin noticia y contra la voluntad de

de sus padres , parientes y tutores , segun sus respectivos casos , ni tampoco otro ningun procedimiento hasta tanto que en sus respectivas Curias se presenten las licencias y asensos paternos , ó la equivalente declaracion del irracional disenso por la Justicia Real , por ser tales procedimientos opuestos á tan justificada práctica , al espiritu de la Real Pragmática y á las Cédulas expedidas posteriormente , á cuyo fin daréis los autos y providencias que convengan. Que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de ésta mi Cédula firmado de Don Pedro Escolano de Arrieta mi Secretario y Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fé y crédito , que á su original. Dada en el Pardo á primero de Febrero de mil setecientos ochenta y cinco = YO EL REY = Yo D. Juan Francisco Lastiri Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice escribir por su mandado = El Conde de Campomanes = D. Manuel Fernandez Vallejo = El Marques de Roda = D. Marcos de Argaiz = D. Miguel de Mendinueta = Registrado = D. Nicolas Verdugo = Teniente de Canciller mayor = D. Nicolas Verdugo.

Es copia de su original de que certifico.

*Don Pedro Escolano
de Arrieta.*

de sus padres, parientes y tutores, según sus res-
pectivos casos, ni tampoco otro ningún procedimiento
to hasta tanto que en sus respectivas Curias se pre-
senta las licencias y asensos paternos, ó la equiva-
lente declaración del irracional disenso por la Justi-
cia Real, por ser tales procedimientos opuestos a tan-
justificada práctica, al espíritu de la Real Pragmá-
tica y a las Cédulas expedidas posteriormente, a cuyo
fin dadas los autos y providencias que convengan.
Que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de
esta mi Cédula firmado de Don Pedro Escobedo de
Arrieta mi Secretario y Escribano de Cámara mas
antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la
misma fe y crédito, que a su original. Dada en el
Pardo a primero de Febrero de mil setecientos ochenta
y cinco. Yo EL REY = Yo D. Juan Francisco
Lastiri Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice es-
cribir por su mandado = El Conde de Campomanes =
D. Manuel Fernandez Vallejo = El Marqués de Ro-
da = D. Marcos de Argiz = D. Miguel de Alandine-
ta = Registrado = D. Nicolas Verdugo = Teniente de
Canciller mayor = D. Nicolas Verdugo.

Es copia de su original de que es fecho.

Don Pedro Escobedo
de Arrieta.